



# **INFORME**

## **del cura de Yaxcabá (Yucatán 1813)**

de  
**D. Bartolomé José del Granado Baeza**

**Edición electrónica de Erik Boot,  
según la edición de Vargas Rea (Biblioteca  
Aportación Histórica), México, 1946,  
con correcciones y algunas notas**

**Marzo de 2008**





Informe dado por el cura de Yaxcabá, D. Bartolomé del Granado Baeza, en contestación al interrogatorio de 36 preguntas circulado por el ministerio de ultramar, sobre el manejo, vida y costumbres de los indios, que acompañó el Ilmo. Sr. Obispo a la diputación provincial.

### **I**

Este mi curato de Yaxcabá consta de cinco pueblos, y cinco haciendas y ranchos, cuyos habitantes ascienden al número de 8.591, conviene a saber: 70 españoles americanos; 850 mestizos; 7.442 indios; y 229 pardos o mulatos. No hay europeo alguno, ni negro puro.

### **II**

El origen de los mestizos, es la mezcla de los españoles y americanos con los indios yucatecos; y el de mulatos, la mezcla de estas dos castas con los negros africanos. No tengo noticia de que en toda esta provincia de Yucatán haya algún negro de Filipinas.

### **III**

El idioma que generalmente hablan los indios, mestizos y pardos de esta provincia, y la de Petenitzá, es el único idioma maya. En esta de Yucatán, son muy pocos los indios que entienden la lengua castellana, y esto sólo en las

cosas triviales y comunes; y por esto cuando se les enseña la doctrina cristiana en lengua castellana no alcanzan aquella inteligencia necesaria para recibir con fruto los sacramentos, a menos que se les enseñe juntamente en su propio idioma.

#### **IV**

Muchos indios manifiestan inclinación y afecto a los europeos y americanos, de quienes no han recibido algún agravio; pero de los que se juzgan agraviados, los miran con aversión y desafecto. Tales eran los encomenderos, a quienes pagaban tributo, sin recibir de ellos beneficio alguno, y aquéllos a quienes servían en fuerza de los mandamientos del gobierno, con abandono y pérdida de sus propios intereses.

#### **V**

Las virtudes que hasta ahora han sido más dominantes entre los indios, han sido la humildad, y paciencia, mientras han estado poseídos del temor del castigo. Casi no conocen la avaricia, porque contentos con un mediano modo de pasar la vida, poco aspiran a la riqueza. Son frugales, como diré en artículo XIII; muchos de ellos son caritativos, generosos y compasivos, devotos de Cristo crucificado y de María Santísima, cuyo rosario rezan, y de otros

santos; frecuentan los sacramentos muchos, más las hembras, que he podido contar a centenares, y pasan una vida inculpable, no sólo aquéllas que comenzaron a frecuentarlos en su inocencia, sino también aquellas se convirtieron de veras a Dios.

#### IV

En la masa común de los indios hay muchas supersticiones. En los primeros quince años que obtuve este curato, me dieron bastante qué hacer; pero después de los ejemplares castigos de azotes y penitencias que ejecuté en los delincuentes, con arreglo a los superiores mandatos, há como quince años que están en silencio y sólo de tarde en tarde suele haber algún indicio. La adivinación más frecuente, es por medio de algún pedazo d' cristal, que llaman *zastun*<sup>1</sup> esto es, piedra clara y transparente: por él dicen que ven las cosas ocultas y origen de las enfermedades. Lo que en esto he llegado a entender, es que habrá habido alguno que, con pacto del demonio haya adivinado por medio dicho *zastun*; pero lo más ordinario es, que los que de él usan, son unos embuteros impostores,

---

<sup>1</sup> *Sastun*. Seguimos en nuestras notas la ortografía del "Diccionario Maya Cordemex" (A. Barrera Vásquez, et al. 1980, "Diccionario Maya Cordemex: maya-español, español-maya", Ediciones Cordemex, Mérida). *Sas* "cosa clara", *tun* "piedra".

que por este medio ganan crédito entre los suyos, y son consultados, y regalados para pasar una vida holgazana, y con sus artificios y mañas hacen creer a los simples e ignorantes que han adivinado lo que ocultamente han tratado. Pongo este ejemplo, que es frecuente: hacen creer al enfermo, que por medio del *zaztun* han conocido que algún malévolo los ha hechizado, y que para descubrir el hechizo o maleficio, es necesario velar tres noches, para lo que hacen su prevención de aguardiente o pitarrilla, comistraje, y candelas encendidas: en estas tres noches, se regalan y se embriagan a su satisfacción: entretanto los otros están descuidados o dormidos, entierran dentro la misma casa o en las cercanías de ella, una figurita de cera prieta, con un espino atravesado en la parte correspondiente a aquella de que más adolece el enfermo. Ultimamente, estado todos ya despiertos, comienzan a hacer sus aparatos con el *zaztun*, y van derechamente al lugar donde enterraron la figura, la sacan a vista de todos, y les hacen creer que aquél ha sido el hechizo: luego tratan de la curación con las primeras yerbas que encuentran y si alguna vez, por contingencia, sana el enfermo, ganan una gran opinión entre los ignorantes; suele pasar más adelante su malicia, e informados secretamente de que el enfermo, antes de su

enfermedad, tuvo algún disgusto con alguna persona, le hacen creer que por el medio del *zaztun* han conocido que la tal persona fué autora del maleficio. A este término llegó la malicia de un vago, de quien me denunció una india muy temerosa de Dios, ahora tres o cuatro años, a quien, después de confesar su delito, se le aplicó el castigo correspondiente, y no he sabido que haya vuelto a pisar este pueblo. Las vanas observancias más frecuentes, son las siguientes. La primera es el ensalmo, con ciertas depreciaciones que no he conseguido me descubran; pero he tenido algunos indicios de que en ellas van haciendo mención de las enfermedades, y de los vientos a quienes las atribuyen: lo único que ellos me han declarado es, que rezan sobre el enfermo el Padre Nuestro, Ave María y Credo, y algun de ellos la oración de San Antonio, que traé el Manual Mexicano. La segunda es la que llaman *kex*,<sup>2</sup> que quiere decir cambio, y se reduce a colgar ciertas comidas y bebidas alrededor de la casa de algún enfermo, para el *yuncimil*,<sup>3</sup> que quiere decir, para la muerte, o señor de la muerte, con lo que piensan rescatar la vida del

---

<sup>2</sup> *K'ex*, "cambio" o "trocar o feriar o conmutar una cosa con otra" (Barrera Vásquez, et al. 1980: 397). La ceremonia *k'ex* en su esencia es una ceremonia de purificación o de limpia.

<sup>3</sup> *Yuncimil*, de *yun* (o *yum*) "dueño, señor" y *kimil* "muerte".

enfermo. La tercera es colgar ciertas jícaras de bebidas, que llaman *sacá*,<sup>4</sup> bajo las casas de colmenas, para que no desamparen los corchos, o para que traigan mucha miel, o porque no enfermen sus dueños. De magos o brujos nada he sabido: solamente en un pueblo en donde administré más há de cuarenta años, un viejo, en artículo de muerte, me declaró que por arte diabólica tenía sus transformaciones; y en aquella misma jurisdicción una muchacha, como diez o doce años, me dijo que llevada por algunos brujos, la transformaban en pájaro y la llevan a sus paseos nocturnos, y que una noche hizo asiento con ellos sobre el techo de la casa cural en donde yo vivía, que distaba dos leguas de su habitación. Es verosímil que impresionada de los cuentos de brujo, que suele haber entre ellos, lo hubiese soñado con tal viveza, que le hubiese parecido realidad. Lo cierto es que en la época presente, es poco lo que se oye contar de brujos y son más los presuntos que los verdaderos. Tampoco de maleficios o hechizos he hallado cosa de sustancia, y que los que me han denunciado por tales, he hallado ser enfermedades naturales y a veces fingimientos, para calumniar a aquéllos

---

<sup>4</sup> *Saká*, o *saká'* "atol en lengua mexicana, hecho de agua y maíz y bébese frío sin cocer ni calentar [...]" (Barrera Vásquez, et al. 1980: 709).

con quienes tienen enemistad. También me parece que algunos suelen falsamente acreditarse de tales, para hacerse temibles entre los suyos.

## VII

En el único idioma maya que se usa en toda esta provincia, hay catecismo de doctrina cristiana, aprobado por los señores Obispos. Ya me parece muy rara en todo este obispado aquella idolatría, en que en otro tiempo se daba culto al demonio en diversas figuras de barro o de piedra: la que hasta hoy dura es la que los indios llaman *tich*,<sup>5</sup> que quiere decir, obligación o sacrificio, y vulgarmente se llama misa milpera, por ser un remedo de la verdadera misa, y es la forma siguiente: sobre una bardacoa o tapezco, formado de varillas iguales, que les sirve de mesa, se pone un pavo de la tierra, en cuyo pico, el que hace de sacerdote va echando pitarrilla (que es una bebida de que hablaré en el artículo VIII), luego lo mata, y los asistentes lo llevan a sazonar, entretanto que se están cociendo, bajo de tierra, unos panes grandes de maíz que llaman *kanlahuantaz*,<sup>6</sup> esto es, de catorce tortillas o costeras, entreveradas con

---

<sup>5</sup> *Tich'*, "sacrificio o ceremonia [...] antes de cosechar sus sementales para tener propicio al genio del monte" (Barrera Vásquez, et al. 1980: 791).

<sup>6</sup> *Kanlahuntas*, pan ceremonial maya de catorce (*kanlahun*) tapas (*tas*) de "tortillas o costeras, entreveradas con frijol".

frijol, cuyo misterio no me han declarado. Después de sazonado todo, se va colocando sobre dicha mesa, con varias jícaras de pitarrilla: luego, acercándose el sacerdote, comienza a incensarlo con copal. Algunos de los principales reos y de sus cómplices, me han asegurado que comienzan invocando las 3 Divinas Personas, y rezan el Credo, y que tomando de la pitarrilla con hisopo, van rociando los cuatro vientos, invocando los cuatro *Pahahtunes*,<sup>7</sup> que son señores o custodias de las lluvias: luego, acercándose a la mesa, levantan en alto una de las jícaras, e hincándose los circunstantes se la van aplicando a la boca; y se concluye la función echando todos a comer y beber a satisfacción, y el oferente es el más aprovechado, llevándose porción bastante a su casa. Un capataz, como de ochenta años, instado para que me declarase quiénes eran estos *Pahahtunes*,<sup>8</sup> me dijo que el *Pahahtun* colorado, que está sentado en el oriente, es Santo Domingo: el blanco, sentado en el septentrión S. Gabriel: el

---

<sup>7</sup> Palabra derivado del maya yucateco clásico *pawahtun*, cuatro dioses asociados con los puntos cardinales del mundo y relacionados con la lluvia y los vientos.

<sup>8</sup> Al lado de que se usan los nombres de santos católicos españoles en la identificación de tres Pawahtunes, la correlación de los colores con los puntos cardinales aquí empleada tiene su origen a lo menos antes el tiempo clásico temprano (circa 200-550 d. C.): oriente (*chik'in*) – colorado (rojo) (*chak*), norte (septentrión) (*xaman*) – blanco (*sak*), occidente (*lak'in*) – negro (*ek'*), sur (medio día) (*nohol*) – amarilla (*k'an*).

negro, sentado en el occidente, S. Diego: y la amarilla, que también se llama *Xkanleox*,<sup>9</sup> sentada en el mediodía, es Santa María Magdalena. Me confesó, asimismo, que era cierta haber dicho que la pitarrilla es el *yaxhú*,<sup>10</sup> que quiere decir primer agua, o primer licor; porque había oído decir que es el primer licor que Dios crió, y que Dios Padre con éste dijo lo primera misa, y habiendo de subir al Cielo con María Santísima, dejó a los cuatro Santos referidos cuidando de las lluvias. Con los castigos, de que hice mención en el artículo VI, he conseguido el que se contengan: ni me parece que hay otro más eficaz. La dificultad está en que haya quién los descubra, porque lo primero que encargan a las concurrentes, es que no los descubran, ni bajo de confesión; pero con el favor divino he conseguido allanarla bastante, con la predicación de la divina palabra, y frecuencia de sacramentos, que desde el principio he establecido; y no han faltado persona timoratas que denuncian.

---

<sup>9</sup> El único nombre maya entre los cuatro Pawahtunes mencionados. *Xk'anle'ox*, tal vez significa "Señora (X-) de las Hoja(s) (le') Amarilla(s) (k'an) del Árbol Ramón (ox)" o "Señora (X-) del Linaje (le') Precioso (k'an) del Árbol Ramón (ox)".

<sup>10</sup> El escritor refiere a *yaxhá'* "primer (yax) agua (ha') o licor".

## VIII

Ordinariamente hacen dos comidas: una al amanecer y otra a las dos o tres de la tarde. Si van al trabajo de sus labranzas, después de desayunarse con tortillas y atole, llevan consigo una pella de pozole, que se hace de puro maíz, recocido, para refrescarse al medio día, deshecho con agua, y vuelven a su casa a hacer la segunda comida. Sus manjares más comunes son las legumbres o yerbas sancochadas. Sólo el domingo compran carne de vaca y de puerco para comer aquel día, y cuando por casualidad aciertan a cazar alguna carne de monte; y casi siempre sus guisados son muy simples. Cuando los pobres no encuentran vianda, se conforman con su pan de maíz y chile, y una jícara de pozole o atole. Hasta los indios acomodados se conforman ordinariamente con un solo manjar. Es cierto que todos ellos son de mucho comer; pero esto es consiguiente a su mucho trabajo. Cuando trabajaban por semanas, en casa de los españoles o en las casa curales, por el estipendio tasado, así ellos como sus mujeres, entonces hacían tres comidas. Cuando no hay escasez de víveres, con lo que vale un real de plata, tiene un solo individuo lo suficiente para pasar una semana.

## **IX**

No se reconoce en ellos inclinación a inmolar víctimas humanas.

## **X**

Aun entre los indios más salvajes no se reconoce esta inclinación ni hay ejemplar en esta tierra, de uno o dos siglos a esta parte, y sus sacrificios se reducen a lo que tengo expuesto en los artículos anteriores.

## **XI**

A los cadáveres ni los queman ni les ponen comidas, sino q' los sepultan en los cementerios, según los ritos de la santa Iglesia.

## **XII**

Los caciques, indios principales y gobernadores pasados, hacen una vida común, como los demás, y siguen ejercitando la agricultura por sí o por medio de operarios voluntarias a quienes pagan el jornal corriente. No hacen vejaciones a los demás, ni les exigen algún servicio que no sea pagado. Son respetados por los demás indios.

## **XIII**

Algunos indios tienen inclinación a la música y usan de los mismos instrumentos q' los americanos, aunque no con tanta destreza. Algunos tienen

buen pecho y buena voz, y sirven en los coros de los pueblos, aunque ninguno de ellos conoce la solfa. Usan todavía algunas canciones en su idioma para sus festines y bailes públicos: pero son tumultuarias, y sin orden ni concierto, y las acompañan con una flautilla ronca y el mitote. Este es un madero sólido, de figura redonda como una columna y regularmente de una vara de largo, y una tercia o poco más de diámetro: tiene una boca larga, casi de extremo a extremo, por donde se ha cavado todo el centro, hasta dejarlo en la consistencia de una tabla: en la banda opuesta a la boca, le forman dos alas cuadrilongas que nace de los extremos y se encuentran en medio con sólo un corte de sierra, que las divide. Para tocarlo, lo ponen boca abajo sobre la tierra, y quedando las alas en la superficie, éstas son las que tocan dos palos cortos, cuya punta está cubierta de una resina elástica, que los hace saltar para no ahogar o confundir el sonido: éste es un gran retumbo, que hace eco en la tierra con un continuado vé, vé, vé, y es tal, que lo he oído en distancia de dos leguas. De este instrumento usaban los indios desde su gentilidad y hasta ahora suelen usar para sus idolatrías; y así lo da a entender su nombre propio, que es *Tankul*,<sup>11</sup> y no *tunkul* como hoy lo

---

<sup>11</sup> *Tank'ul*, posiblemente se base esta palabra en *tan* "en

llaman. *Tankul* tiene dos significados: significa ante el ídolo, y también significa, actualmente, se adora o se idolatra. Este me parece que es, literamente, el instrumento de alas de hace mención el profeta Isaías en el capítulo dieciocho, que comienza: Ve terrae symbalo al arum<sup>12</sup> que algunos escritores sagrados aplican al descudrimiento y conquista de estas Indias; pero no han atinado la genuina inteligencia de aquel symbalo al arum, por no haber tenido noticia del mitote o *tankul*, ni de su objeto primario. Ya es costumbre en las funciones solemnes de iglesias, acompañar los repiques de campanas con uno o dos mitotes, clarines, trompetas y chirimías, para llamar la atención del pueblo.

#### XIV

El vestido ordinario de los indios varones, con que se presentan en público, es una camisa, como las nuestras, de manta, tejida; un calzón cillo ancho y largo hasta media pierna y tal vez hasta cerca del tobillo, de la misma manta, un ceñidor blanco o de colores, un pañuelo y un sombrero de paja, y a

---

frente de; ante" y *k'ul* (contracción de *k'uil*) "dios; ídolo", como sugiere Baeza. También el "Diccionario de la Lengua Maya" (1866-1877) de Juan Pío Pérez contiene el palabra *tank'ul* "mitote" (Barrera Vásquez, et al. 1980: 774).

<sup>12</sup> Ve terrae symbalo al arum. Isaías, 18: 1, "Ay del pais donde resuena un zumbido".

veces una alpargata de suela, con sus cordones de mecate. Cuando van a trabajar al campo, se desnudan de esta ropa y sólo se cubren con una pampilla de manta y un pañuelo semejante, prendido a la cintura por las dos esquinas opuestas, sombrero y alpartaga. Las hembras se visten de la misma manta blanca, y su vestido se reduce a enagua larga hasta el talón y un *hipil*<sup>13</sup> ancho y cuadrado, con un degüello reducido en donde sacan los brazos que quedan cubiertos hasta el codo y este *hipil* caé sobre la enagua y alcanza hasta un palmo de la orilla: cubren la cabeza y parte de las mejillas y brazos, con una toca de igual manta y los pies descalzos, a excepción de una que otra que usa de zapatos: así se presentan en el templo, con mucha honestidad y modestia. Dentro de casa suelen quedarse con sola la enagua, porque el calor del país es exesivo y están sobre el trabajo, y los fogones casi siempre están dentro de la casa. La vestimenta dicha suele tener una cenefa bordada de azul o encarnado. De esta misma usan muchas mestizas y pardas, y

---

<sup>13</sup> *Wipil*, traje o camisa de origen Mexico central. Nótase el palabra Náhuatl *uipilli* o *uepilli* que refiere a una “especie de casaca o camisola usada por las indias [...]; tiene la forma de una casulla no cerrada completamente en los lados y que recubre la parte superior del cuerpo hasta la altura de las caderas” (R. Siméon, 1980, “Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana”, Ed. Siglo XXI, México, p. 755).

suelen hacerla de lino o cenefa de hilo o seda.

Este es, Illmo Sr , lo que he podido informar, con la lentitud que me ha permitido esta humanidad cascada y siempre dolorida. Otros sujetos más ilustrados y menos impedidos podrán desempeñar con más acierto este importante encargo. Dios guarde la muy importante vida de V. S. I. muchos años.

Yaxcabá, día primero de abril de mil ocho cientos y trece. Soy, con el más profundo respeto, humilde siervo capellán de V. S. I. Q. S. M. B. Bartolomé José Granado Baeza. Illmo. Sr. Dr. Pedro Agustín Estevez y Ugarte.

